



## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid: Un Mes..... 1 peseta.  
Trimestre..... 2-50  
Año..... 10

Nada de cientos ni miles  
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales  
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias  
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 números, 2,50 ptas.



Número suelto, 15 céntimos.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En provincias: Un Trimestre.... 3 pesetas.  
Semestre..... 6  
Año..... 12

Más pan y más azadones  
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías  
de ministros de tres días.

Ve el QUIJOTE madrileño  
todo enemigo pequeño.

Este periódico se compra, pero no se vende.

Núm. atrasado, 30 cts.

AÑO I

Director: J. Osorio Pérez Castañón.  
Redactores: Luis Taboada.  
Eusebio Sierra.  
Eduardo Sojo (DEMÓCRITO)

NUM. 25.

## ¡QUÉ SITUACIÓN!

¡Pero, si no sucede nada de particular!  
¿Quién ha dicho que los telegrafistas se han declarado en huelga?

Todo lo contrario. Ellos, agradecidos á las atenciones de que vienen siendo objeto por parte del ministro de la Gobernación y del director general del ramo, se desviven por complacerles; y la prueba está en que asisten á la oficina, y manipulan con el mayor celo y sonríen cariñosamente. Lo que hay es que ellos llaman y no les contestan. ¿Tienen ellos la culpa? No, señor.

Lo mismo Elduayen que su acreditado hijo político, han hecho del cuerpo ó por el cuerpo todo lo que podían hacer, y hoy le regalaban un jamón en dulce, mañana un flan de café, al día siguiente una gruesa de cerillas sin humo, y ¡claro! los telegrafistas estaban agradecidísimos y deseando que les pidieran un favor para hacérselo inmediatamente.

Llegaron estas circunstancias anormales y que ninguno se sabe explicar, y los telegrafistas se pusieron inmediatamente á disposición del padre político y del hijo político y del espíritu santo político; pero todo su celo resultó inútil.

Debe consistir la cosa en los aparatos que no funcionan á causa de su mucha edad, ó en los hilos, que están llenos de orín como la imaginación de Rodríguez San Pedro.

El caso es que no circulan los telegramas, y no podemos saber, por consiguiente, si el duque de Tetuán sigue en el real sitio, ó se ha ido á Babia, de donde es natural.

Bueno será advertir que hay funcionarios de telégrafos amantes de todo lo existente, desde las instituciones hasta los calcetines que lleva puestos don Antonio. Estos funcionarios se multiplican en servicio del Gobierno, ora formando expedientes para depurar lo ocurrido, ora agarrándose al bolicho del manipulador, ora cantándole cositas alegres al director general para que se distraiga y no sufra, ora diciendo á este de cuando en cuando:

—Señor marqués, usía ilustrísima está muy mal humorado y es muy natural. Si quiere usía ilustrísima desahogarse conmigo, pégume todo lo que guste. Aquí tiene usía á su disposición mi parte póstuma. Estoy muy acostumbrado á los puntapiés de mis superiores jerárquicos.

Hay funcionarios de éstos que se pasa el día y la noche de pie al lado del manipulador, esperando que se desenreden los hilos. De cuando en cuando lanza un suspiro, y una lágrima rueda silenciosa por sus mejillas.

—¿Qué tiene usted?—le preguntan.  
—¿Qué quiere V. que tenga?—contesta él.—Sentimiento profundo, al ver lo desgraciados que son los conservadores. Salen á dos conflictos un día con otro.

Mochales no cesa; sube, baja, dicta, escribe, patea, gime, se muda de elástica y concluye dejándose caer sobre un sofá, bañado en fino sudor de Jerez «Tres palos cortados».

Cada media hora le llama al teléfono su papá político para decirle:

—¿Estás ahí?  
—Sí, señor.  
—¿Qué haces?  
—No hago nada; sufro.  
—Si no resuelves el conflicto, te descaso.  
—¡No, no por Dios!  
—Pues resuélvelo, ¿Qué vas á hacer?  
—Estoy por abrirme una vena para acabar de sufrir.

Haz lo que gustes. Así como así maldito para lo que me sirves.

Antes de apelar al suicidio, Mochales hace todo género de tentativas; pero ninguna le da resultado. Lo primero que se le ocurrió fué fusilar cinco ó seis tele-

grafistas, creyendo que ellos tenían la culpa de todo; pero rechazó la idea por no tener sitio á propósito. Si hubiese estado acabada la plaza de la Cibeles, ningún punto mejor para realizar lo del fusilamiento, porque hasta podrían asistir señoras pertenecientes al partido. Mientras no esté hecha la plaza, tienen los conservadores que limitarse á fusilar... los bolsillos de los contribuyentes.

En medio de la terrible situación creada por la actitud rebelde de los aparatos, un dignísimo jefe del cuerpo fué á buscar al director y le dijo:

—Venga usía ilustrísima á la Central. Con su presencia cesará el conflicto. Usía ilustrísima podrá conjurarle con la fuerza moral.

—Pero, ¿tengo fuerza moral?

—Mucha, ilustrísimo señor, mucha.

Y ambos fueron al gabinete telegráfico. El jefe celoso puso la mano sobre el manipulador y dió las llamadas de reglamento.

—¿Quién llama?—preguntaron de fuera.

—Soy yo, soy Solerete... Estoy aquí con el ilustrísimo señor director...

—Me alegro tanto—contestó el otro.

Los rostros de los allí presentes se inundaron de alegría. El director respiró satisfecho, estirándose los puños de la camisa como aquel que dice: «¡Oh, la fuerza moral!»

—¿Qué actitud es la de esos empleados?—volvió á preguntar Solerete por el aparato.

—Unos están de pie, otros sentados, otro se está cortando un callito que le ha salido en el dedo pequeño.

—Repito que está presente el director.

—¿Sí?—repuso el de provincias.—Pues dígame usted que cante unas malagueñas.

Todas las circunstancias se llevaron las manos á la cabeza diciendo: «¡Qué situación!»

Y es lo que repetimos nosotros:

—¿Qué situación la que nos han creado los desaciertos, torpezas, abusos, intemperancias é ineptitud de los conservadores!

## Cabos sueltos

Mucho antes de que Elduayen obsequiara con una dirección al eminente marqués, que es yerno suyo, ya decía la gente, para indicar que algún desventurado no estaba en sus cabales ó no tenía el juicio bien sentido: ese pobre infeliz está *mochales*. Bien claro se ve hoy día con qué razón la gente lo decía.

Quiso hacer Jove un milagro.

—no el ministerial, el otro—

un milagro que causara

en el mismo Olimpo asombro,

y se puso á hacer un hombre

tan raro y tan portentoso

que no supiese de nada

y sirviera para todo.

Jurisconsulto, poeta,

académico, anatómico,

gobernante, diplomático,

historiador y retórico.

Todo malo, parte á parte,

malo hasta llegar al colmo;

pero en conjunto un prodigio,

en concepto de los tontos.

Y tanto se aplicó Jove

que, corrido un plazo corto,

envió á Málaga la bella

á Cánovas, don Antonio.

Aunque no se satisfaga

la pregunta es de interés:

lo que se paga, claro, ¿es

propiedad de quien lo paga?

¿Y en la propiedad que tiene el mortal afortunado hace lo que es de su agrado y lo que más le conviene? Así tenía que ser, y fué inútil preguntar... Conque es preciso pensar en lo que vamos á hacer.

Dijo la zorra á la hormiga:

—Bien te afanas y acongojas

para ganar el sustento,

y eso prueba que eres tonta.

Mírame á mí; paso el día

desocupada y ociosa

ó dándome paseitos

ó tumbada á la bartola.

Y cuando llega la noche

bajo á la aldea más próxima

y allí escojo entre lo bueno

lo que mejor me acomoda.

¿Trabajar? ¡Qué tontería!

Y la hormiga contestola:

—Para hacer lo que tú haces

es necesario ser zorra.

Allá, en la guerra del Norte

ó del Sur, ó de Levante,

mandaba Martínez Campos

á las tropas liberales.

Salió una noche á paseo,

solo, sin que se enterasen

ni patronos, ni soldados,

ni asistentes, ni oficiales.

Media hora corrió el pueblo,

y al entrar en una calle,

¿Quién va? gritó un centinela,

y él mismo contestó: ¡Nadie!

## ¿OPOSICIONES?

Las oposiciones y el Gobierno están á partir un piñón.

Siempre que á Cánovas se le ocurre que no le hostilien, llama á Pidal y éste conferencia con Sagasta en la siguiente forma:

—Dice D. Antonio que le dejen ustedes en paz.

—Dígame usted á D. Antonio que será complacido.

—Dice D. Antonio que no se metan ustedes con Castañeda, porque tiene una tos muy fuerte y se va á agravar.

—Dígame usted á D. Antonio que respetaremos á Castañeda.

Sólo falta que el mejor día Pidal llame á Sagasta para decirle:

—Dice D. Antonio que le preste usted dos fusionistas

de confianza para tirar de un coche.

Y que D. Práxedes se apresure á complacerle también.

¡Valientes oposiciones se usan ahora!

## CANTARES

Dicen que tienes dinero,  
tú dices que no que no;  
que le pregunten al pobre  
que sin ello se quedó.

Cuando querías ser monja  
quién había de creer  
que íbas á costar tan cara  
á tanta gente á la vez.

Para tus tres *churumbetes*  
andas pidiendo *la luz*;  
también yo tengo los míos  
y no los mantienes tú.

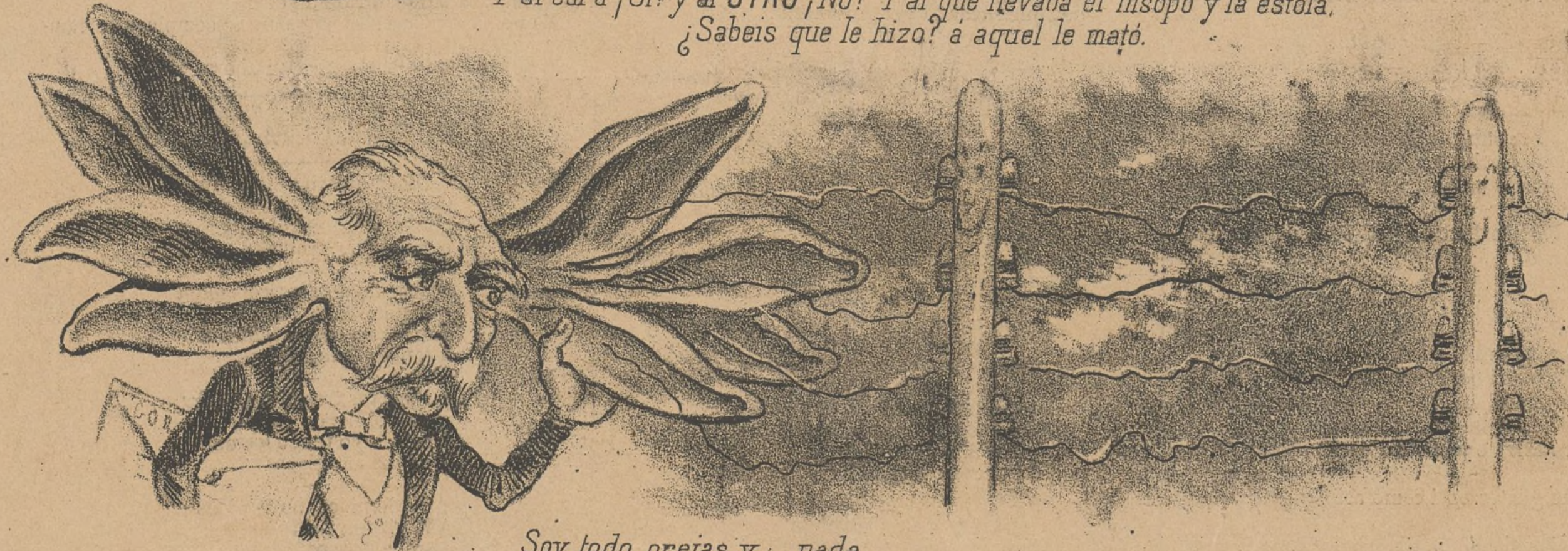
No le pidas, no le pidas  
á la virgen del Pilar,  
porque es española neta  
y no te comprenderá.



# DON QUIJOTE.



Y al cura ¡Sí! y al OTRO ¡No! Y al que llevaba el hisopo y la estola,  
¿Sabeis que le hizo? á aquel le mató.



Soy todo orejas y... nada  
La línea está interceptada



De inspiracion asnal haciendo alarde  
Un Manual á coces hizo el carca  
Que hará que los vasallos y el monarca,  
Den pronto de cabeza en un pesebre.

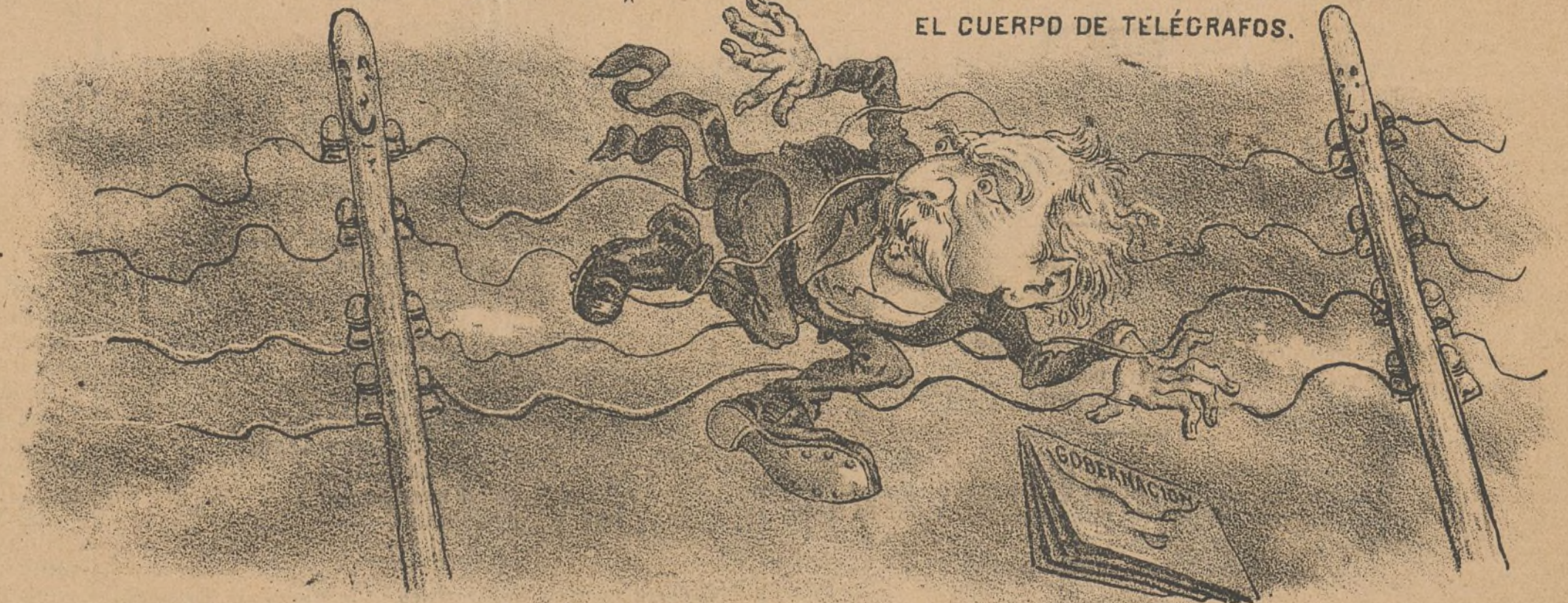


Antes que á la una en breve  
Vaya por tanto ladrones  
Me pondré los pantalones  
Yá que aqui no hay quien los lleve.



Por osté! Viva el salero  
Vine á brindar de Inglaterra.  
Y ahorra matarré la tierra  
Y me llevaré el dinero.

EL CUERPO DE TELÉGRAFOS.



La huelga no es hembra es macho  
Y enreda á este mamarracho.

Lit. Romillo, Fuentes. 11. MADRID.



Los que dicen que eres tonta  
pueden salir de su error:  
nunca te vi dar un duro  
sin recibir antes dos.

Por mi dejaste tu tierra,  
ya dejaría Luzbel  
el infierno por la gloria,  
y no le quiere a Dios bien.

## LANZADAS

La otra tarde habló en el Congreso el Sr. Botija.  
Como orador, no es cosa.  
Pero como Botija, debe conservar el agua muy fresca.

Son muchas las personas que se hallan atacadas de *grippe* en Antequera.

Mire usted lo que son las cosas. Los paisanos de Romero Robledo padecen *grippe*, y nosotros padecemos a Romero Robledo, que es una dolencia algo más grave.

Respiremos.  
El acreditado canonista Sr. Montero Ríos no piensa retirarse a la vida privada, según ha dicho el mismo, en un comunicado, de dudosa sintaxis, que publicó en *El Imparcial*.

Hace perfectamente.  
Tiene poco de lisonjera la vida privada.

Todos los tiros van a dar en la exuberante persona del director de Telégrafos, y bien mirado, no es él solo el causante de la huelga.

Han colaborado su papa político y el Sr. Los Arcos, de *felice* recordación.

Lucha, vacila,  
se despabila;  
siente mortales  
penas y males;  
¡Pobre Mochila!  
digo, Mochales.

La niña reina de Holanda acaba de enviar al Komprinz alemán, niño también, el gran cordón de la orden del León Nocerlandés, como recuerdo de su viaje a Berlín.

Tratándose de un niño, lo natural sería que en vez del gran cordón le hubiese enviado un cordoncito.  
Para atarse los pantaloncitos.

¡JAI AY AY!

Anúnciase un interesante partido entre los reputados pelotaris Cos-Gayón y Castañeda (castaños) contra los no menos conocidos Fabié y Jove y Hevia (verdes).  
Probablemente vendrá de Aranjuez la infanta.

La causa del falso deán de Tíruel ha despertado estos días la curiosidad pública.  
¿Pero, también hay deanes falsos?  
¡Buenas se están poniendo las cosas!  
El mejor día vendrán a darnos los oleos y tendremos que preguntar al presbítero:  
—Antes de nada presente usted los documentos.  
—¿No me ve usted la coronilla?  
—No basta; ¿quién me asegura a mí que no se la haga usted mismo con un cortaplumas?  
¡Jesús! ¡Jesús! Hasta se falsifican los curas.  
Después nos extraña que se vendan huevos falsificados.

Es lo que dice Elduayen con esa ingenuidad encantadora que todos le reconocemos:  
«A mí me tienen sin cuidado los presupuestos, porque yo no los pienso aplicar...»  
Y tiene razón el hombre; el de presupuestos sólo sabe una cosa: cobrar la paguita todos los meses.  
Y el que venga detrás que arree.

No se sabe en qué consiste la baja en la recaudación de consumos.  
Es decir, nosotros sí lo sabemos: lo que hay es que no nos atrevemos a decirlo.

Ha salido para la Habana el nuevo secretario de aquel gobierno general Sr. Puga.  
—¿Quién es este sujeto llamado Puga?  
—Jurisconsulto ilustre... de la Corona.

Título de un suelto de periódico:  
LA CUESTIÓN DEL NIÑO

¿De qué niño?  
¿Ha tenido el niño alguna cuestión?  
¡Por Dios! Que se aclare esto.  
¡La intranquilidad nos ahoga!

Dice un periódico monárquico:  
«Un bolista francés, al oír que estaban en la conjura los telegrafistas de provincias, imaginó que se trataba de una sublevación militar.»  
No precipitemos los acontecimientos.

El Sr. Elduayen, hijo, celebró el miércoles su boda con una hija de los marqueses de Rivera.

No ha podido elegir día mejor.  
Precisamente cuando el país entero se deshace en lenguas del Sr. Elduayen (padre).  
¡Oh, qué encantadora oportunidad!

De Navarro Reverter se ha sabido con dolor que le convidó a comer Lassala, el embajador.  
Quien conoce a este estimado político de percal, dijo ayer, todo indignado:  
—De seguro, el convidado habrá comido muy mal.

Leo:  
«Ayer no celebró sesión la Diputación provincial.»  
Perfectamente. Por de pronto tenemos la seguridad de que ese día no se cometió ningún abuso.

Habla *El Heraldo* de la desastrosa perturbación que nos han traído los conservadores, y entre otras lindezas, dice:

«... perturbación que ayer se manifestó en el escandaloso regalo de 20 millones a la Trasalántica, por un *aprovechado accionista*...»  
¡Jesús! ¡Qué manera de señalar!  
Ni aun se respetan las expansiones carinosas de un padre de familia, que mira por el porvenir de sus hijos.

De un periódico ministerial.  
«Han celebrado una importante conferencia los señores Elduayen, Mochales y Soler, este último jefe de negociado de Telégrafos.

Ya lo creo que es importante: seis mil duros por un lado, cincuenta mil reales por otro y cuarenta mil por otro, total: diez mil quinientos duros de presupuesto al año que cobran esos tres caballeros.  
Me parece que es importancia.

Demos gracias a Dios nuestro Señor.  
A pesar de lo dicho por *La Correspondencia* no se ha marchado de Madrid el pelotari Portal.  
Sin duda habrá accedido a las súplicas de Romero.  
¡Ah! Nos inunda el regocijo.  
Porque justamente es una de las mejores cartas de la baraja.

Han sido elegidos dos diputados provinciales para presidir los exámenes en un centro de instrucción.  
Perfectamente.  
Pero supongamos que se cambiaran las tornas y se concediera a los alumnos el derecho de examinar a los diputados provinciales...  
¡Un conflicto!  
¡Y varias *planchas*!

Tres caballos de los toros se han desbocado en la calle lo mismo que si fueran tres cordobeses de sangre.  
Cosas se ven en España, que no sospechara nadie.  
¡Tres pacíficos arengues de los toros desbocarse!  
El día menos pensado se dedica Cos al baile o habla Concha Castañeda o escribe un libro. Linares.

Otra vez ha tenido que acudir a la prensa Montero Ríos.  
No, ahora no es que le hayan querido pegar.  
Sino que decían que si iba a abogar por la Compañía quebrada de los Astilleros del Nervión.  
Y él lo ha negado terminantemente.  
¡Ah! Siempre la calumnia queriéndose cebar en esas reputaciones intachables.

¿Dónde irá, al fin, la Cibeles?  
preguntó ayer un guasón y otro contestó: Pues, hombre, a donde debiera ir Bosch.

Parece que a Bismarck le han recibido con gran entusiasmo en la estación de Berlín.  
Millares de personas le vitorearon y aplaudieron.  
No sabemos si desde el palacio del emperador se oían los aplausos.  
Pero si se oyeron, pasaría un buen rato el emperador.  
Porque de aplaudir a Bismarck a silbarle a él—dicho sea con todo respeto—no hay el canto de un duro.

Cánovas al de Tetuán con su habitual arrogancia:  
—¿Y ese tratado con Francia?  
¿Qué nos piden? ¿Qué nos dan?  
—Todo marcha bien, muy bien, dijo el ministro de Estado...  
¡Pero no se ha averiguado todavía para quién!

Sería bueno que la empresa de la Plaza de Toros dijese cuánto le costaron las *monas* que soltó el domingo.  
Porque eran muy parecidas a las que el domingo an-

terior se corrieron por cuenta de la Diputación provincial, a quien costaron a 8.000 reales una con otra.  
Y como la empresa no pagará esas primadas...  
Para saber en cuántos miles de pesetas se equivocaron los diputados provinciales.

Un corresponsal de París nos describe la habitación que ocupa Navarro Reverter en uno de los mejores hoteles de la capital de Francia.  
Y, según dice, es más que elegante, suntuosa.  
Se nos pone la carne de gallina.  
¡Dios eterno! ¿Cuanto nos costará?

Mientras que no se aprueben los presupuestos, ni cobrará el Tesoro ni pagaremos.  
¡Pues vaya un lance!  
Señores diputados, no apresurarse.

El ministro de la Gobernación ya había dicho que este verano pensaba irse a Galicia sin cartera.  
Pero su yerno, el marqués de Mochales, director de Comunicaciones, no había dicho nada.  
Sin duda quería sacrificarse por el cuerpo de Telégrafos quedándose en Madrid.  
Pero los telegrafistas son personas bien intencionadas.  
Y han hecho todo lo posible para que no se separe la familia.

Allá va Aguilera  
¿quién sabe lo va?  
Ay, triste, el que fía de su obesidad!

Dice un periódico que los diputados republicanos han convenido con el Gobierno en no oponerse a que se aprueben pronto los presupuestos.  
Sí, hombre, sí.  
Sería lástima que los diputados republicanos fueran a crear dificultades a los Gobiernos de la monarquía.  
¿Qué dirían sus electores?

\*\*\*

Tampoco se opondrán al proyecto de aumento de tarifas de ferrocarriles.  
¿Qué! ¿También los diputados republicanos viajan con billetes de favor?  
Entonces no decimos nada.  
A nosotros nos duele eso porque somos de los pocos periodistas que pagamos los billetes íntegros, ¿sabe usted?

El escándalo del lunes fue en *Jai-Alai*; el del martes en *Fiesta Alegre*; ¡está claro!...  
Hubo en una y otra parte lo de si Portal no aprieta, ó si Muchacho está fragil; si el Manco de Villabona no entra a jugar como él sabe; si Tandilero se queja de ver poco a media tarde; si la *cátedra* fue torpe y si dio *manos* muy grandes, y si el dinero es goloso, y si el diablo que las cargue...  
En fin, se puso la cosa tal como se encuentra, que arde, y si Dios no lo remedia, ya que el Gobierno no lo hace, habrá que ir a los frontones con revólver o con sable.

Dice un periódico refiriéndose a D. Antonio:  
«Pronto cumplirá el partido liberal conservador dos años en el poder. Los servicios que ha realizado durante ese tiempo constituyen uno de los timbres más gloriosos para la eminencia política, orgullo de la patria.»  
¿Qué servicios serán esos?  
Yo no acierto a comprender...  
Si será el *modus vivendi* ó será lo de Palmers.

Se queja el director de *El Adalid*, de Cazalla de la Sierra, de los atropellos de que está siendo víctima por parte del alcalde del mencionado pueblo, y pide justicia al gobernador y al ministro.  
¿Con que también el alcalde de Cazalla la emprende a palos con quien le dice las verdades?  
Yo creía que esas cosas sólo se le ocurrían al señor Bosch cuando tiene que aprobar los presupuestos.

## Aviso importantísimo

Desde el número próximo pondremos caricaturas en la primera y cuarta plana, sin que la de la segunda y tercera que venimos publicando hasta la fecha se reduzca ni desaparezca por la mejora.  
Es decir, todas las planas con caricaturas.  
Así somos de rambosos los republicanos.  
También hacemos saber que desde el próximo número *trasladamos* la Administración a la calle de las Fuentes, 11.  
Así beberemos en mejores fuentes en lo sucesivo.  
Con que ya están ustedes enterados: mejoras en la publicación y traslado a la calle de las Fuentes, número 11.

Imprenta Moderna, Cueva, 5, Madrid.